

Federico Tatter y la lírica permanente

(Del libro inédito, "Poemas Sinó-nimos").

LA CONDICIÓN esencial del poeta debe ser activa y risueña, especialmente en Chile, donde quie-ra más que en otros latitudes, se le considere al escritor un personaje raro, un ser algo mara-villoso. Tanto tiene la economía sen-sitiva de publicar un libro, con las insuperables dificultades que ello im-plica, dando el otro costo de una modesta edición, que le hace impo-sible, y que muchas veces resiste estera y neri tradicional. Por otra parte la esperanza de rescatar una mínima proporción del dinero invertido no pasa más allá de una quimera, pues los índices de obra poética — poemas amigos y cono-cidos — son un se edita para venderse sólo para obsequiarse en el recuerdo, acompañada de un cáliz de orquídeas. De otro lado la situación que limita la crítica a las pocas que se intentan, salva muy contadas excepciones, es escasa y despreciable. Escribir en Chile y latinoamericana, siendo "un simple ejemplar", parafraseando a Gabriela Mistral.

Por eso felicitamos cordial-mente al autor de este poemario. Su poesía constituye un co-municado a aparecer. Pero sobre todo por el valor estético que encierra, vida y a la tierra, a la mujer, y al paisaje surto.

Federico Tatter no recorre por

lo general antenas, seadas, aunque tal vez se quejara: "amoroso". No le atraen la profecía verbal ni el lenguaje intrínseco. Tiene su mensaje lírico con sencillez, hondura y transparencia. No siempre, se-cierto, consigue desprenderse totalmen-te de rima y prosaísmo, pero, cuando, como en sus mejores mo-mentos, que afortunadamente no son pocos, logra atrapar las más puras esencias poéticas. Su habili-dad lingüística convierte en símbolos claros y duraderos una poética insólita artística. El recuerdo del padre le trae latentes resonancias, como si una luz pensara irradiara sus ansias y los sueños.

Emergió de las cosas
y vino en tantos sueños
continuando en silencio"
"Un tres de mara
apagó su lámpara y se encendió
la aldea,
un negro pulso le envolvía".

La lírica dominante de es-tos poemas es una callada testem, que penetra, penetra y coque hacia una delgada lumen al borde del si-lencio.

De Ciudad desierta:

"Cansado y triste divago en
tus plazas,
sobre sus techos,
mientras algunas muchachas
(PASA A LA PAGINA 10)

FEDERICO TATTER Y

(Viene de la página 8)

[melancólicas
tiran piedras al silencio"
Nay un guardafaros, un nau-
frago al margen del tiempo,
y la ciudad desierta es mi
aparente,

Aunque, por un momento, des-
cansa poético a Federico Tatter que
junto a otros poetas del sur, man-
tiene viva la llama incandescente del arte
en esa región de Chile, donde la
vida y la soledad florecen en can-
tinas de amor y desesperanza.

Matías Ralfo (Cachabamba, Bolivia,
primavera de 1977).

LA PALABRA

Nada está bien. La palabra
ordena todo.

Nada se resiste a su sonido
armónico.
Cada cosa tiene un fin y un
lugar cómodo.
Las penas y los cadenas ma-
litan del mismo modo.
Las palabras son rosas de
hierba y de oro
y resucitan bellas en aban-
don.
Nada se resiste a su sonido
armónico.
Una palabra bastaría para
cambiar todo.

CREPUSCULAR

La tarde se recoge entre las
matutales

y sobre la colina se va escul-
tando el sol,
el cielo es un brasero de lum-
bres otolales,
y el campo es un recordo de
paz y de oración.
El sur feliz se queda dormido
en la sihanas
con sus blancos santuarios y
largas caravanas.
La tarde gris y breve, avan-
za hacia su origen
y se va extinguiendo por sur-
tos y pantanos:
el campo es su camino, su em-
pujada inerte
y la luna su faro, su hori-
zonte y su estrella.
FEDERICO TATTER.

Federico Tatter y la lírica permanente. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Federico Tatter y la lírica permanente. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile